

La nostálgica magia de Harry Potter veinte años después

Norma Angélica Andrade Haro

De los diversos instrumentos inventados por el hombre,
el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo...
Sólo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria.

Jorge Luis Borges

En la actualidad, hablar de Harry Potter me resulta particularmente nostálgico. A veinte años de su publicación, parece que fue ayer cuando lo tuve por primera vez en mis manos (26 de junio de 1997). Fue un libro del que escuché hablar por casualidad en mi casa, con comentarios tales como que las personas de los cuadros se movían, que había magos, brujas, escobas voladoras, pócimas y animales como dragones, hipogrifos, lechuzas, entre muchas otras criaturas, y llamó mi atención. Sin embargo, lo que más me sorprendió fue pensar en el andén 9 $\frac{3}{4}$, de verdad creí que existía una estación de tren con esa plataforma.

Todo lo anterior dio pie a mi curiosidad por leer *Harry Potter y la piedra filosofal*, un texto que en Europa estaba causando furor, pues había hecho que los niños quisieran leer. La sorpresa era mayúscula porque no solo los niños leían la obra sino también los adultos. Todo esto era una gran noticia, luego de ser una historia rechazada por varios editores que consideraban que no sería un buen negocio: «La mayoría [...] opinaba que el hecho de que la vida de Harry se desarrollara en un internado no era nada moderno [...] Además, argumentaban que su trama y sintaxis eran muy complejas».¹

Harry Potter me recuerda mis años de licenciatura en la escuela de Letras, así como a mis compañeros y las discusiones de si la obra de J. K. Rowling podría o no considerarse literatura fantástica. Retomar un tema que dejé hace tiempo me ha provocado todo tipo de emociones: ha sido como una descarga eléctrica que recorre todo mi cuerpo; como estar y no estar. Sin embargo, siento que he regresado a casa, de nuevo veo lugares y caras conocidas.

Cada libro (la saga se compone de siete) causó en mí un enorme desasosiego; cada entrega la esperaba al borde del colapso. Debo confesar que estaba atenta a la fecha en que estaría en

¹ Lindsey Fraser (entrevista), J. K. Rowling vista por J. K. Rowling, RBA/Océano, Barcelona, 2001, p. 59.

las librerías. Al momento de la lectura, mi mundo, al igual que el de Harry, se transformaba; yo era parte de la historia. Me quedé atónita al darme cuenta de que podría disfrutar de un buen partido de *quidditch*, deporte de magos que se juega sobre escobas voladoras, y tomar una deliciosa cerveza de mantequilla, entre muchas otras cosas.

La lectura de *Harry Potter y la piedra filosofal* coincidió con mis clases de Literatura Medieval, por tal motivo cuando leía los textos obligatorios de la materia en cuestión me resaltaban similitudes que encontraba en la obra de Rowling: castillos, bosques, pasadizos, dragones, entre muchos otros; de ahí que la lectura de *Tristán e Iseo* me fuera verdaderamente grata, ver a este cortar la lengua del dragón era como ver a los dragones de la Copa de los Tres Magos del libro cuatro, lo mismo que cuando estos enamorados se toman la pócima preparada por la madre de Iseo.

También pude detectar pociones que tenían su nombre en latín: *felix felices, veritaserum, volubilis, visionis, sonorus*, así como varios de los hechizos: *expecto patronum, expelliarmus, oblivio, petrificus totalus*, que al parecer proviene del griego, *leviosa, crucio*, entre muchas otras palabras que pertenecen al mundo grecolatino. Hay incluso palabras provenientes de África como *alohomora*, según palabras de la propia escritora.²

Hubo momentos en que de verdad me instalaba en Hogwarts; creí que existía ese mundo mágico que para muchos fue, y quizá todavía es, un refugio al que se recurre con la finalidad de alejarse de los problemas de la vida diaria. Algunos periodistas señalaron que la escritura de *Harry Potter y la piedra filosofal* fue un proceso en el que la autora encontró cobijo, ya que pasaba por situaciones complicadas.

La historia atrapaba y conmovía desde el inicio. Un niño huérfano de once años, pues sus padres fueron asesinados por un hechicero llamado Voldemort, debe vivir con sus tíos y, por si fuera poco, aguantar sus maltratos. El pequeño se había salvado milagro-

samente, gracias a la protección de su madre. La vida de Harry no era agradable, padecía el maltrato de su tía Petunia, hermana de su madre, su tío Vernon y su primo Dudley.

La vida del pequeño niño huérfano cambia cuando recibe una carta en la que le informan que tiene un lugar en el Colegio Hogwarts de Magia. Es aquí cuando Harry empieza a disfrutar de su vida, conoce a los que serán sus mejores amigos y compañeros de aventuras: Hermione Granger y Ron Weasley.

La historia con sus tíos y su primo queda de lado durante el tiempo que Harry se encuentra en Hogwarts. Es aquí cuando la autora empieza su juego con el lector, logra que este se desplace entre dos mundos: el real y el mágico; en el primero vemos la vida de Harry con sus tíos, simples *muggles*, personas sin magia; en el segundo, a Harry en Hogwarts.

Debido a todos estos elementos, se entendía el impacto que tuvo la obra de Rowling en Europa y en Latinoamérica. Era sorprendente ver las filas tan largas que se formaban para comprar los libros; y fue lo mismo cuando la historia del niño mago se llevó al cine. Ver a muchos niños y jóvenes disfrazados de los personajes de la novela era satisfactorio; de nueva cuenta las filas en los cines para ver las películas eran enormes, comprar los boletos para el estreno significaba pasar horas en una formación que parecía interminable.

Cabe destacar que la mercadotecnia hizo su trabajo: prendas que formaban el atuendo completo de los magos de Hogwarts, tazas, varitas mágicas, gorras, chamarras, playeras y un sinfín de accesorios que hasta la fecha son muy buscados por los seguidores de la saga. La mayoría de las personas que conozco, entre ellos algunos integrantes de mi familia y amigos, querían pertenecer a una de las casas que conformaban el colegio: Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw y Slytherin.

Impresiona que una autora tan joven e incipiente en el mundo literario y de la que no había mayor información hubiera logrado tal impacto; de esta escritora se sabía que había nacido en Inglaterra y que

² Frikimaestro, <<https://frikimaestro.com/que-significan-los-hechizos-de-harry-potter/>>.

luego de divorciarse y con una hija en brazos regresó a su país, después de una estancia en Portugal; no tenía trabajo ni contaba con nadie: «No fueron tiempos fáciles para ella. Su madre había muerto hacía poco, recibía un subsidio del gobierno para sobrevivir, pero no alcanzaba para la calefacción del cuarto y a veces ni siquiera para la comida».³

Antes de que *Harry Potter* viera la luz, la británica tuvo fuertes problemas de depresión provocados por sus dificultades económicas y sentimentales. Hace dos décadas era francamente inimaginable que la primera novela, de un total de siete, de una escritora poco conocida, después de ser rechazada por doce editoriales, recaudara una «fortuna mayor a la de la reina de Inglaterra (unos 450 millones de euros)».⁴

Hoy en día es gratificante que la saga de *Harry Potter* siga siendo una lectura que no ha pasado de moda. Quienes han leído los siete libros estarán de acuerdo en que las películas no son lo mismo, pues siempre habrá algo que no nos satisfaga de estas. Y no digo que no me hayan gustado. Algo que les agradezco fue que le dieran una cara a Harry y sus amigos, así como a los demás personajes que hoy son entrañables. Creo que ellos, los actores, a pesar de haber hecho otras cosas, profesionalmente hablando, no han logrado quitarse de encima la marca de *Harry Potter*. Muchos, al igual que ellos, crecimos con la obra de J. K. Rowling.

Todavía hay niños (y algunos no tan niños) que leen los textos de la autora británica (conozco a varios) y crecen con el mago de once años, igual que en su momento lo hicieron otros que hoy son jóvenes veinteañeros. Esto sin contar a los de más edad; en mi caso, la mayoría de mi familia leyó todas las novelas, desde mi sobrina, que ahora tiene veintitantos, hasta mi madre, que ha cumplido más de ochenta. Era una romería cuando platicábamos de algunos temas del libro; incluso decíamos los hechizos. Estoy

convencida de que los que hoy leen la saga, algún día, igual que yo, descubrirán en la obra de la escritora británica los países ocultos, literaturas y autores de la historia.

Veinte años después *Harry Potter* sigue vigente. Sin duda es y será un fenómeno literario y cinematográfico. No recuerdo cuántas veces he leído los libros y visto las películas que se exhiben con frecuencia por televisión; y ahora, debido a la conmemoración de las dos décadas de *Harry Potter y la piedra filosofal*, se promueve la venta de los siete libros en edición especial, de la misma manera que Cinépolis otorga un boleto edición especial al comprar una entrada para ver la película.

Hoy es posible hablar de lugares donde se recreó el mundo mágico de *Harry Potter*: en Japón existen dos parques temáticos y otros tantos en Estados Unidos. Es prácticamente imposible mencionar todo lo que existe sobre *Harry Potter* a nivel mundial, sin contar las redes sociales y todo lo que se está distribuyendo para conmemorar sus primeros veinte años de existencia. En México, por otro lado, se invitó a pasar en familia las fiestas decembrinas pues se presentó como atracción navideña una villa conocida como *Wizards World* y un conjunto de atracciones: la Villa Hogsmeade; además del castillo y Expreso de Hogwarts, la tienda de bromas, la plataforma 9 $\frac{3}{4}$, la tienda de dulces, la oficina de correo de lechuzas, entre muchas otras cosas. Y todo esto solo para celebrar las dos décadas de la publicación de la primera novela.

También hay lugares que ostentan el nombre de alguno de los lugares que existen en el mundo mágico: el Caldero Chorreante, por ejemplo, un lugar en el que se reúnen magos y brujas para descansar, comer y beber algo. Como se puede ver, pienso que tanto la lectura como las películas y todas estas atracciones acompañarán a muchas más generaciones, que llorarán y reirán con las aventuras de Harry, Hermione y Ron.

Tal vez aquella joven e incipiente escritora nunca imaginó el impacto que causaría con su obra, ade-

³ Harry Mania, <<http://www.harrymania.com.ar/laautora.htm>>.

⁴ «Harry Potter: 20 años de una saga que cambió la literatura mundial infantil» en <https://elpais.com/cultura/2017/06/26/actualidad/1498477311_020748.html>.

más del dinero que ha generado. Algo de lo que sí estoy segura es de que ya no tiene preocupaciones económicas, sentimentales quizá, pero ¿quién no las tiene?

Este reencuentro con el mundo mágico despertó muchos recuerdos y me hizo ver que ya pasaron veinte años desde que leí la primera entrega de la saga. Hoy, los niños de 1997 ya son jóvenes, algunos casados y con hijos; otros, estudiantes y trabajadores. Me cuesta mucho reconocer que el tiempo ha pasado. Ahora mis compañeros y amigos de la licenciatura han hecho su vida; unos han tomado caminos diferentes; otros nos seguimos viendo de vez en cuando; cada quien hace lo que le gusta y satisface. Las clases de Literatura Medieval y los amigos siguen en los recuerdos. Ahora puedo decir que no volví a casa, si no, como dijo Harry, «estaba y estoy en ella».

Fuentes

Fraser, Lindsey (entrevista), *J. K. Rowling vista por J. K. Rowling*, RBA/Océano, Barcelona, 2001.
Frikimaestro, <<https://frikimaestro.com/que-significan-los-hechizos-de-harry-potter/>>.
Harry Mania, <<http://www.harrymania.com.ar/laautora.htm>>. El País, «Harry Potter: 20 años de una saga que cambió la literatura mundial infantil» en El País, <https://elpais.com/cultura/2017/06/26/actualidad/1498477311_020748.html>.